

Galería Palace recibe "Tercer Encuentro Binacional" que reúne a clubes de lectura de Chile y Argentina

» La actividad invita a familias, lectores y curiosos a sumarse a una jornada de lectura compartida, conversación y encuentro.

El sur tiene sus propias reglas. El clima cambia, aprieta y obliga a reorganizarse todo. Pero hay algo que no cede ni al viento ni a la nieve. Las ganas de abrir un libro.

Afuera el frío condiciona. Adentro -o en camino- se instala otra temperatura. Personas que se desplazan, que cargan historias, que hacen espacio para encontrarse. No hay épica exagerada, pero sí una escena clara. El viaje, el esfuerzo, el encuentro.

Hoy sábado, en Punta Arenas, en la Galería Palace, se concreta esa escena. A las 15 horas, parte el Tercer Encuentro Binacional de Clubes de Lectura que vuelve a reunir a personas de ambos lados de la cordillera que en esta geografía a ratos se pierde. Y aunque el clima siempre aparece como variable, no alcanza para frenar el impulso.

Desde Argentina ya preparan los libros. Se organizan en autos, reparten la nafta, afinan horarios. Algunos vienen y se van en el día. No hay grandes comodidades ni viajes turísticos. En la maleta, primero va el libro. A veces uno que están leyendo, otras veces uno propio, en proceso. Porque también se escribe, se prueba, se comparte.

En la Galería Palace, con el

soporte de la librería Leo el Sur, el encuentro tiene una lógica simple. Cada participante cuenta con un tiempo. Lee en voz alta. Comparte un fragmento, una idea, algo que lo tiene dando vueltas. Después se abre la conversación. Se comenta, se pregunta, se cruza, se discrepa. Se ríe. No hay solemnidad pesada. Hay ritmo.

Llegan clubes de Punta Arenas como Marcapáginas y Brisa Literaria. Desde Puerto Natales, el Club Aleph. Desde Porvenir, "Cafecito Literario". Y desde Argentina, colectivos como Río Gallegos Lee, junto a participantes de Río Turbio y Río Grande. Un mapa que no se dibuja en papel, sino en voces.

Para Cristián Morales, de la librería Leo el Sur, la imagen es clara. "Los clubes son los apóstoles de la lectura. Sostienen algo que parece pequeño, pero es esencial. El hábito de detenerse. Leer hoy es resistencia, pero también encuentro".

Vínculos literarios trascienden las fronteras

Desde Magallanes Lector, Francisca Possel pone el acento en lo que se construye. "Estos encuentros demuestran que los vínculos literarios trascienden



El Club Lee de Río Gallegos, Argentina.

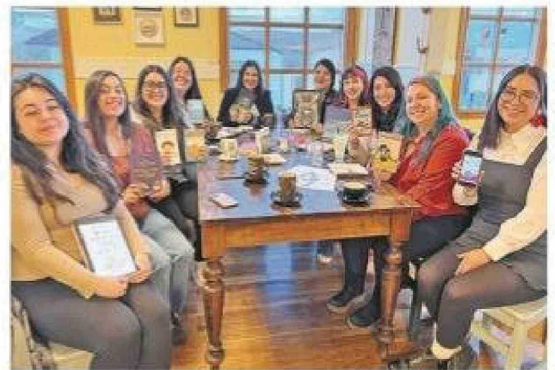
las fronteras. Nos permiten reconocer realidades similares, motivarnos y traer aprendizajes a nuestros propios espacios".

Y agrega. "Leer juntas nos permite detenernos, escucharnos y generar conversaciones profundas. En medio de la rapidez, el club se transforma en un espacio de pausa y de conexión real".

Del otro lado, Antonio Andrade, de Río Gallegos Lee, habla de redes. "La idea es tejer redes, amplificar lo que hacemos en cada ciudad y conocernos". Y en ese proceso aparece algo que no se planifica. "En estos encuentros nos olvidamos de las pantallas. Se genera otra forma de escucharse, de prestarse atención. Es algo que uno quiere volver a sentir".

Por eso viajan. Ajustando tiempos, compartiendo autos, sorteando distancias.

Porque lo que ocurre ahí no es sólo compartir libros. Es gen-



El Club de Lectura de Porvenir.

te que prueba su escritura. Es alguien que abre una página subrayada y la vuelve a decir en voz alta. Es una ronda donde el tiempo se reparte y todos tienen lugar.

Como en los buenos libros, no pasa nada espectacular. Y sin embargo, pasa todo.

La invitación es abierta. A quienes ya tienen el hábito y a quienes lo están buscando. A familias, a curiosos, a quienes quieren escuchar.

Afuera, el clima seguirá cambiando. Adentro, alguien va a leer en voz alta. Y eso basta. /LPA

